

Un hangar para misiles nucleares reutilizado como casa de vivienda, almacén y comedor

Nuevos descubrimientos arqueológicos y antropológicos en las antiguas bases de misiles nucleares soviéticos en Los Palacios, Cuba

Javier IGLESIAS CAMARGO¹, Gloria M. MIRANDA GONZÁLEZ¹ y Håkan KARLSSON²

¹Museo Municipal de Los Palacios (Cuba). E-mail: lirio@princesa.pri.sld.cu ²Departamento de Estudios Históricos, Universidad de Gotemburgo (Suecia). E-mail: hakan.karlsson@archaeology.gu.se

Resumen

Este artículo presenta al lector nuevos descubrimientos arqueológicos y antropológicos llevados a cabo por un proyecto de arqueología contemporánea centrado en “La Crisis de Octubre” (1962). Anteriormente, el proyecto se ha enfocado en la antigua base de misiles nucleares soviéticos en Santa Cruz de los Pinos ubicada en la provincia de Artemisa, Cuba, pero durante el último año el proyecto también ha comenzado investigaciones preliminares en las antiguas bases El Cacho y El Pitirre, cercana a Los Palacios en la provincia de Pinar del Río. El proyecto, al tratarse de una colaboración entre arqueólogos suecos y arqueólogos, historiadores y antropólogos cubanos demuestra que es posible complementar la meta-narrativa de la crisis con restos y recuerdos materiales e inmateriales de una manera en que dicho evento pueda explicarse “desde abajo”.

Palabras clave: Cuba, La Crisis de Octubre, arqueología contemporánea, El Cacho, El Pitirre, reutilización, memorias, relatos, hangar para misiles.

Abstract

This article presents the reader with an overview of new archaeological and anthropological findings from a contemporary archaeology project approaching the “Missile Crisis” (1962). Earlier the project has focused the former Soviet nuclear missile base at Santa Cruz de Los Pinos located in the province of Artemisa, Cuba, but during the last year the project has also started preliminary investigations at the former bases El Cacho and El Pitirre, close to Los Palacios in the province of Pinar del Rio. The project is a cooperation between Swedish archaeologists and Cuban archaeologists, historians and anthropologists and it shows that it is possible to complement the meta-narrative of the crisis with material and immaterial remains and memories in a manner where the crisis is approached and explained “from below”.

Key words: Cuba, the Missile Crisis, contemporary archaeology, El Cacho, El Pitirre, reuse, memories, narrations, missile hangar.

Introducción breve de la crisis

La Crisis de Octubre que estalla en octubre de 1962 fue uno de los momentos más peligrosos durante el siglo veinte y en realidad durante toda la historia de nuestro mundo. De repente, lo impensable, una guerra total entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y el holocausto nuclear que sería la consecuencia fue una realidad

posible. El preludio de la crisis se encuentra en las agresiones de Estados Unidos contra la revolución cubana y en la necesidad cubana de defender la revolución con la ayuda militar ofrecida por la Unión Soviética. El acuerdo militar entre Cuba y la Unión Soviética, firmado en mayo 1962, incluyó entre otros la instalación de misiles nucleares estratégicos de medio y largo alcance en Cuba. El movimiento de los misiles y fuerzas soviéticas a Cuba

se realiza desde agosto y, el 14 de octubre, el ilegal reconocimiento aéreo de los EE.UU. descubrió que misiles con capacidad nuclear fueron instalados en numerosos lugares de Cuba. Este fue el desencadenante inmediato de la crisis.

A pesar de los planes de EE.UU. de un ataque militar directo y una invasión militar a Cuba, con el objetivo eliminar los misiles y derrocar el nuevo gobierno revolucionario, la crisis se resolvió en el marco de un bloqueo marítimo de EE.UU. a Cuba que fue seguido de intensas negociaciones diplomáticas y, finalmente por un acuerdo entre los EE.UU. y la Unión Soviética (Diez Acosta 1997). En línea con este acuerdo, los misiles y todas las armas soviéticas ofensivas en Cuba fueron desmantelados y enviados de vuelta a la Unión Soviética desde noviembre de 1962. La parte secreta del acuerdo incluyó el desmantelamiento y la retirada de los misiles nucleares estadounidenses de Turquía y la promesa de EE.UU. de no atacar Cuba con fuerzas militares en el futuro.

La crisis se ha investigado seriamente en su meta-nivel por historiadores en cuanto a su influencia en la política mundial durante la Guerra Fría. Las investigaciones han tenido a menudo su punto de partida en los razonamientos y enfoques estratégicos militares, la diplomacia, las personalidades de los líderes de las superpotencias, etc. (por ejemplo, Garthoff 1987; Blight et al. eds. 1993; Alyn et al. eds. 1992; Fursuenko y Naftali 1997; Mayy Zelikow eds. 1997). A menudo también las investigaciones han tenido su punto de partida desde el punto de vista de EE.UU. y sus aliados. Realmente, hay solo algunas investigaciones que presenta esta crisis de un punto de vista cubano (por ejemplo, Diez Acosta 1992, 1997, 2002a-b; Jiménez Gómez 2015). Sin embargo, el patrimonio cultural de los sitios de misiles en forma de restos materiales y memorias multi-vocales existentes en las comunidades que los rodea, han estado gravemente descuidadas y reprimidas por la permanente repetición de la meta-narrativa de la Crisis de los Misiles. La crisis, durante las décadas que siguieron, fue poco comunicada en Cuba, a pesar de que los misiles fueron colocados en suelo cubano y que Cuba era su epicentro (por ejemplo, Diez Acosta 1997, 2002a-b; Burström y Karlsson 2008; Burström et al. 2009, 2011).

Introducción breve del proyecto y sus tres fases

En un artículo anterior en *Cuba Arqueológica* el proyecto, su diferentes fases y sus ganancias han sido presentados (González Hernández, Gustafsson y Karlsson 2014) y aquí se puede concluir brevemente que la primera fase del proyecto, que realizamos durante el período 2005-2009, como una cooperación entre arqueólogos suecos e historiadores y antropólogos cubanos, se concentró precisamente en el material que permanece en los lugares y los recuerdos que se sostienen por las personas y las comunidades locales. En el nivel teórico y metodológico, el proyecto se ancló en las últimas décadas de desarrollo general de interés arqueológico en restos contemporáneos, es decir, la arqueología del pasado contemporáneo y en el interés por los restos de la Guerra Fría (por ejemplo, Buchli y Lucas 2001; Schofield y Cocroft 2007). El enfoque arqueológico contemporáneo es naturalmente multidisciplinar, ya que combina la información de los materiales, las fuentes orales y escritas y deja que ellos interactúen para alcanzar nuevas formas de conocimiento. Al mismo tiempo, este enfoque en el nivel metodológico práctico a menudo trabaja en cooperación con las comunidades y actores locales, como una forma de arqueología pública (por ejemplo, Buchli y Lucas 2001). Durante esta fase, el proyecto logró crear nuevo conocimiento sobre la ubicación precisa de las diversas estructuras de la antigua base en Santa Cruz de los Pinos, Artemisa, y sobre la reutilización de sus restos materiales por parte de las sociedades locales; permitió la expresión “de voces de bajos perfiles” y los recuerdos y narraciones “de abajo” que poseen sus habitantes. Fue posible percibir la generación de una dimensión humana complementaria a la crisis y a la “meta-narrativa” de la misma, demostrando que el trabajo de campo arqueológico puede ser un lugar para el diálogo con la población local y que este trabajo, junto con los restos materiales, pueden crear procesos de memorias (Burström 2010; Burström et al. 2006, 2009; Burström y Karlsson 2008; González Hernández, Gustafsson y Karlsson 2014).

La segunda fase del proyecto (2010-2014) se basó en una cooperación continua entre los arqueólogos suecos y los historiadores y antropólogos cu-

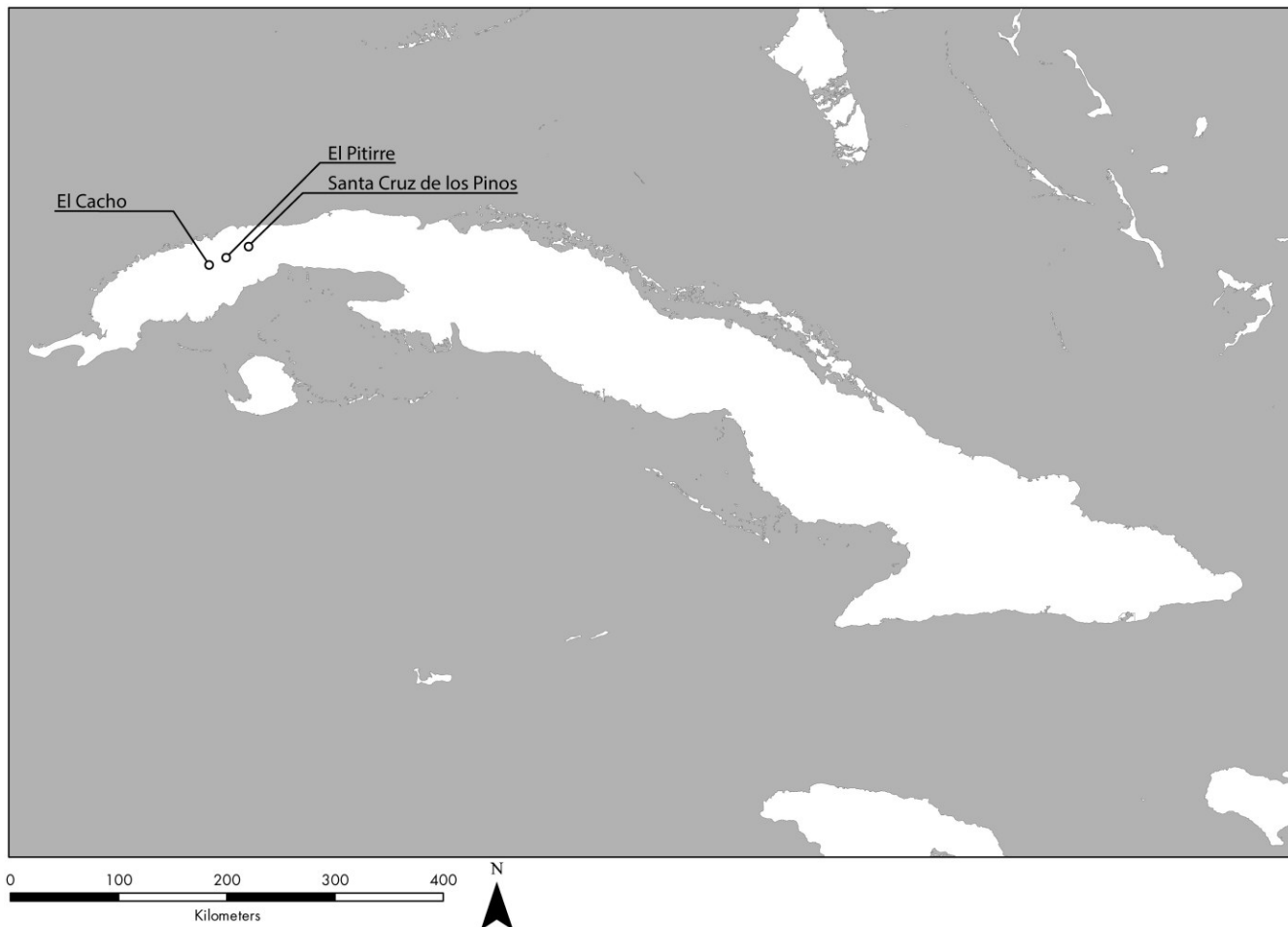


FIG. 1. Mapa de Cuba con la localización de las bases de misiles nucleares

banos, pero al mismo tiempo junto a un nuevo e importante actor, a saber, el museo local de San Cristóbal. El museo tiene un plan ambicioso para el antiguo sitio de los misiles en el marco de una reutilización del sitio como un museo al aire libre, para propósitos educativos, turísticos y para un desarrollo local sostenible (Sajión Sánchez y Lazcano Hernández 2010). Este desarrollo ha cambiado en parte el foco de la segunda fase del proyecto a preguntas en torno a aspectos vinculados al patrimonio cultural, su reutilización, su relación con los actores locales y el desarrollo sostenible local (González Hernández, Gustafsson y Karlsson 2014). El proyecto fue también una parte del cada vez mayor campo temático vinculado a la utilización contemporánea de la historia y a la relación entre el patrimonio cultural y la sociedad. En recientes décadas este campo de estudio ha generado extensas investigaciones a nivel nacional e internacional en las disciplinas historia y arqueología, así como en la investigación en

cuanto a turismo, negocios locales y la participación cívica y local (por ejemplo, Lowenthal 1985, 1998; Aronsson 2004; Grundberg 2004; Gustafsson y Karlsson 2004a-b; Smith 2004, 2006; Robinson 1996; Ronstrom 2008; Kuhns 2008; Pyburn 2009; Harrison ed. 2010; Benton ed. 2010).

Ahora, en 2015, se puede decir que el proyecto ha entrado en su tercera fase. Una fase donde el foco en las fases anteriores se mezcla: restos materiales y memorias, y los restos materiales de la crisis como patrimonio cultural. El proyecto durante el último año también ha comenzado investigaciones preliminares sobre los restos materiales y las memorias en las dos antiguas bases de misiles nucleares soviéticos en El Cacho y El Pitrre, en la provincia de Pinar del Río. En el nivel teórico y metodológico el proyecto continuó anclándose en las teorías y métodos de una arqueología del pasado contemporáneo (es decir una mezcla de teorías y métodos de historia, arqueología y antropología).

logía) y los propósitos son los mismos como en la primera fase del proyecto. Es decir, tratar de complementar la meta-narrativa de la crisis con restos y recuerdos materiales e inmateriales de una manera en que dicho evento puede explicarse “desde abajo”.



FIG. 2. Reunión de la ONU del 25 de octubre de 1962, donde se muestran las estructuras de la base de misiles nucleares El Cacho

Nuevos descubrimientos

Durante 2014 y 2015 el proyecto ha realizado investigaciones preliminares arqueológicas y antropológicas en las dos antiguas bases misiles nucleares soviéticas El Cacho y El Pitirre, en Los Palacios (provincia de Pinar del Río). Como fue el caso con el base en Santa Cruz de los Pinos, Artemisa, no ha existido mucho interés anteriormente sobre los restos materiales o las memorias y recuerdos de las poblaciones locales, con la excepción de la investigación realizada por el historiador Tomás Diez Acosta, que llevó a cabo un inventario breve sobre los restos materiales en 1997 (Diez Acosta s/f). Abajo presentamos brevemente algunos nuevos descubrimientos arqueológicos y antropológicos en las dos bases.

El Cacho

Esta base es conocida como San Cristóbal 1 en la documentación estadounidense y fue el primer sitio con misiles nucleares que el reconocimiento aéreo de los EE.UU. descubrió el 14 de octubre de 1962 (Diez Acosta 1997). Las imágenes presentadas en la famosa foto de la sesión de la ONU del 25 de octubre 1962 muestran estructuras en El Cacho. Entonces, se puede afirmar que este sitio y su

material fue la chispa que encendió La Crisis de Octubre.

El hangar

En el foco de las imágenes de reconocimiento de 1962 se encuentra El Cacho, que fue el hangar donde los misiles se habrían alistado para el combate, por un empalme del cuerpo del misil con la cabeza nuclear. Desde allí esperarían su transporte hasta las rampas de lanzamiento.



FIG. 3. Imagen del hangar, reconocimiento de EE.UU. en 1962

En octubre de 1962 el sitio fue armado con seis cohetes R12 de medio alcance y fue mantenido por la mitad de un regimiento coheteril de la 51 División Coheteril Estratégica de la Unión Soviética (Gribkov y Smith 1993; Diez Acosta s/f). En concordancia con el acuerdo diplomático entre EE.UU. y la Unión Soviética para el término de la crisis a finales de octubre, todas las construcciones en las bases serían destruidas. EE.UU. demandó que esta destrucción fuera controlada por la ONU, pero este tipo de control fue rechazado con fuerza por el gobierno cubano y por eso nunca fue realizado (Diez Acosta 1997). Entonces, en El Cacho, el hangar no fue retirado, sino que ha sobrevivido intacto desde la rápida retirada de los regimientos de misiles soviéticos en a finales de octubre. En este contexto es interesante que los hangares que se transportaron desde la Unión Soviética en agosto de 1962 (en forma de un kit, constituidos entre otros de arcos de concreto) fueron partes centrales de los regimientos de misiles que se enviaron a Cuba, pero en el caso de El Cacho no existió tiempo suficiente para desmantelarlo y llevarlo.



FIG. 4. Imagen del hangar hoy

Durante años el hangar en El Cacho se ha utilizado de diferentes maneras y para diferentes objetivos. Durante los años después de la crisis el hangar fue utilizado como vivienda para una familia con tres niños, pero hacia la mitad de la década del sesenta hasta 2010 las fuerzas armadas cubanas utilizaron el área de la antigua base soviética en El Cacho para la educación y entrenamiento de entidades especiales. Por ejemplo, durante los años sesentas el lugar fue utilizado para educación y preparación de las tropas en el marco de los refuerzos cubanos en la guerra en Angola (Diez Acosta, com. pers.). Durante la etapa militar, el hangar fue utilizado como almacén, club de oficiales y como museo del regimiento.

Cuando el uso militar del lugar termina en el año 2010, los oficiales locales en Los Palacios decidieron que la infraestructura existente se debería utilizar para construir un centro para el turismo de naturaleza. En este contexto, el hangar ahora funciona como un lugar para reuniones y como comedor. Ahora hay un interés del Museo Municipal de Los Palacios para utilizar el hangar para crear una exposición sobre la crisis de los misiles. Una exposición que entre otras cosas podría atraer turistas al centro de la naturaleza, y de esta manera construir un centro que combine los intereses de naturaleza y cultura.

El Pitirre

Esta base es conocida como San Cristóbal 2 en las fuentes estadounidenses y durante la crisis este

sitio también fue armado con seis cohetes R12 de medio alcance y en este lugar también fue ubicada la mitad de un regimiento coheteril de la Unión Soviética (Diez Acosta s/f). En El Pitirre los restos materiales no son tan destacados como en El Cacho porque no hay un hangar intacto y el lugar no se ha utilizado con posterioridad a la crisis con objetivos militares, sino como tierras agrícolas y pastos. Por eso este lugar está más cubierto por la vegetación en comparación con El Cacho. Pero a la vez hay restos materiales muy interesantes también en este sitio. Por ejemplo, hay un hangar que ha caído y cerca de este, como es el caso de El Cacho y Santa Cruz de los Pinos, hay un monumento conmemorativo junto al hangar. En el sitio también hay rampas de lanzamiento y un número de pasos sobre los pequeños ríos, característicos de las construcciones de las tropas de ingenieros soviético. En algunos de estos pasos hay, en el cemento, huellas de botas de los soldados soviéticos.



FIG. 5. Imagen el monumento conmemorativo enfrente del hangar



FIG. 6. Imagen del hangar caído

En los ambientes de la base los campesinos, como es el caso también de Santa Cruz de los Pinos, han reutilizado muchos materiales de la antigua base. El material más destacado, como se puede encontrar en numerosos lugares, son las planchas de acero. Los soviéticos utilizaron este tipo de planchas, por ejemplo, para construir caminos, para los camiones, en lugares de la base donde la tierra era demasiado fangosa, pero ahora los campesinos las han utilizado para diferentes cosas como, por ejemplo, la construcción de corrales para sus animales y paredes en diferentes edificios.

Estas planchas, o más correcto ‘Marston alfombras’, tienen una historia cultural muy interesante en sí mismas porque fueron originalmente una parte de la abundante ayuda material militar que EE.UU. dio a su aliado, la Unión Soviética, durante la Segunda Guerra Mundial en conexión con la política ‘Lend-Lease’ (Weeks 2004; Young 2014). Fueron utilizadas por el Ejército Rojo en el frente oriental y durante la marcha a Berlín, y después de la guerra, las planchas fueron utilizadas en la Unión Soviética hasta La Crisis de Octubre. Du

rante la crisis, los regimientos coheteriles soviéticos las utilizaron para mejorar las carreteras dentro de las bases de misiles y, dado que no tuvieron el tiempo necesario para llevarlas cuando la crisis terminó rápidamente, estas planchas fueron dejadas en el campo cubano.

Entrevistas

Durante el trabajo en Los Palacios en 2014-2015, el proyecto también ha realizado numerosas entrevistas con personas con memorias y recuerdos acerca de las bases El Cacho y El Pitirre durante la crisis. Existen bastante recuerdos que en distintas temáticas y maneras contribuyen a comprender las dimensiones más humanas de la crisis. Por ejemplo, memorias y relatos sobre encuentros y amistad entre los cubanos y los soldados soviéticos.

En una de estas entrevistas, Francisco Mayer, que vive en Los Palacios, se presentó con una fotografía muy interesante donde él aparece como un joven soldado cubano junto con algunos soldados

soviéticos durante la permanencia de los rusos. Este tipo de fotografías son muy insólitas y por eso constituyen un testimonio bastante único.



FIG. 7. Imagen de las huellas de botas en el cemento en una paso de un río

Conclusión

Cuando el proyecto todavía se encuentra en marcha, la presentación de los resultados es sólo preliminar. A pesar de ello se puede concluir que en este artículo hemos mostrado cómo dos sitios, que más que 50 años atrás fueron foco de la atención del mundo, han dejado memorias en forma de restos material y en forma de relatos y memorias en las mentes de la gente que vivieron y todavía viven cerca de estos sitios. De esta forma hemos complementado la gran narrativa de la crisis con materiales y memorias más específicas, considerando que este tipo de historias contribuyen a una dimensión más humana de la crisis porque este tipo de narraciones y memorias a menudo son omitidas de la gran narrativa. Es obvio que los restos materiales de los sitios –encontrados durante nues-

tros inventarios o reutilizados de varias maneras– fomentan y rescatan memorias. En este contexto el trabajo de la arqueología y la antropología funciona también como una escena para diálogos y reflexiones, como una búsqueda de restos materiales e inmateriales.



FIG. 8. Imagen fotografía soldados

Nuestro trabajo demuestra que es posible complementar la meta-narrativa de la crisis con restos y recuerdos materiales e inmateriales de una manera en que dicho evento puede explicarse “desde abajo”. Los sitios en Los Palacios, así como el sitio en Santa Cruz de los Pinos, son recursos importantes para la historia pero también contienen un gran potencial económico para el turismo. Gente en todo el mundo tienen memorias de la crisis, de ese peligroso momento en la historia de la humanidad, y por eso mucha gente quiere ver los sitios que estuvieron en el foco del mundo más de 50 años atrás. Naturalmente, más material debería ser recolectado y más voces deberían ser escuchadas para ofrecer una perspectiva más profunda de la crisis. Nuestros resultados, hasta ahora, permiten concluir de esta manera: se aporta nuevo conocimiento sobre las ubicaciones más exactas de diferentes estructuras en las dos bases, El Cacho y El Pitirre, y sobre el reutilización de restos materiales. El trabajo de campo arqueológico y antropológico puede funcionar también como una escena para el diálogo con la gente local y se puede, junto con los



FIG. 9. Imagen de las planchas

restos materiales encontrados, recobrar memorias y relatos sobre como la crisis fue percibida desde una perspectiva local. Estas historias desde debajo contribuyen con una nueva dimensión humana a la historia de la crisis.

Agradecimientos

En este contexto, nos gustaría agradecer a las siguientes personas que con diferentes tipos de ayuda hicieron posible este texto; Juan Díaz (Campesino, Los Palacios), Rosando Díaz (Campesino, Los Palacios), Tomás Diez Acosta (Instituto de Historia de Cuba, La Habana, Cuba), Francisco Mayer (Jubilado, Los Palacios), Estrella González Noriega (Instituto Cubano de Antropología, La Habana, Cuba), Felina González Hernández (Museo de San Cristóbal, San Cristóbal, Cuba, Anders Gustafsson (Departamento de Estudios Históricos,

Universidad de Gotemburgo, Suecia) Ana Gloria Crespo Valdés (Museo de Los Palacios, Los Palacios, Cuba), Lázaro Corps Peña y Stefan Kovacs (La Habana, Cuba).

Bibliografía

- Allyn, B. J.; J. Bruce, J. G. Blight, y D. A. Welch, eds. (1992): *Back to the Brink: Proceedings of the Moscow Conference on the Cuban Missile Crisis*, January 27-28, 1989. Latham: University Press of America.
- Aronsson, P. (2004): *Historiebruk. Att använda det förflutna*. Lund: Studentlitteratur.
- Benton, T. ed. (2010): *Understanding Heritage and Memory*. Manchester, Manchester University Press.
- Blight, J. G.; B. C. Allyn y D. A. Welch, eds. (1993): *Cuba on the Brink: Castro the Missile*

- Crisis and the Soviet Collapse*. New York: Pantheon.
- Buchli, V. y G. Lucas, eds. (2001): *Archaeologies of the Contemporary Past*. London: Routledge.
- Burström, M. (2010): *Samtidsarkeologi. En introduktion*. Lund: Studentlitteratur.
- Burström, M.; A. Gustafsson y H. Karlsson (2006): "The Air Torpedo of Bäckebo: Local incident and world history". *Current Swedish Archaeology*, Vol. 14.
- Burström, M.; A. Gustafsson y H. Karlsson (2011): *World Crisis in Ruin. The Archaeology of the Former Soviet Nuclear Missile Sites in Cuba*. Lindome: Bricoleur Press.
- Burström, M.; T. Diez, E. González, A. Gustafsson, I. Hernández, G. Izquierdo, H. Karlsson, D. M. O'halloran, J. M. Pajón y R. Robaina (2006): *Reconocimiento Geodinámico y Arqueohistórico preliminar del área de emplazamiento de las unidades coheteriles Soviéticas grupo R-12 Santa Cruz de los Pinos, Pinar del Río, Cuba, durante la crisis de octubre de 1962*. Centro de Antropología de Cuba. La Habana. MS.
- Burström, M. y H. Karlsson (2008): "Världskris iruin. Samtidsarkeologiska undersökningar avsovjjetiska kärnvapenbaser på Kuba". I: Burström (ed.) *Samtidsarkeologi. Varför gräva idet förflutna*. Södertörn Archaeological Studies 6, pp.41-48.
- Burström, M., T. Acosta Diez, E. González, A. Gustafsson, I. Hernández, H. Karlsson, J. M. Pajón, R. Robaina y B. Westergaard (2009): "Memories of a world crisis. The Contemporary Archaeology of a Former Soviet Missile Site in Cuba". *Social Archaeology*: pp. 295-318.
- Diez Acosta, T. (1992). *Peligros y Principios*. La Habana: Ediciones Verde Olivo.
- (1997): *La Crisis de los Misiles, 1962*. La Habana: Ediciones Verde Olivo.
- (2002a): *Octubre de 1962, a un paso de holocausto*. La Habana: Editora Política.
- (2002b): *In the Thres hold of Nuclear War: The 1962 Missile Crisis*. La Habana: Editorial José Martí.
- (s/f): *Informe sobre las regiones de emplazamiento de las unidades coheteriles estratégicas Soviéticas desplegadas en el territorio dela República de Cuba en el período de la crisis de octubre*. La Habana. MS.
- Fursuenko, A. y T. J. Naftali (1997): *One Hell ofa Gamble. Krushchev, Castro and Kennedy, 1958-1964*. New York: Norton.
- Garthoff, R. L. (1987): *Reflections on the Cuban Missile Crisis*. Washington: Brookings.
- González Hernández, F. A. Gustafsson y H. Karlsson (2014): De crisis mundial hacia un desarrollo local. Breve informe de un proyecto de arqueología contemporánea sobre el patrimonio cultural de la antigua base de misiles nucleares soviéticos en Santa Cruz de los Pinos, Cuba. *Cuba Arqueológica*, Año VII, núm. 2, 2014. pp. 19-28.
- Gribkov, A.I. & W.Y. Smith (1993): *Operation Anadyr. U.S. and Soviet Generals Recount the Cuban Missile Crisis*. Chicago: Edition Q.
- Grundberg, J. (2004): *Historiebruk, globaliserin-goch kulturarvsförvaltning. Utveckling eller-konflikt?* Göteborg, Göteborgs universitet / ETOUR.
- Gustafsson, A. y H. Karlsson (2004a): *Plats på scen.Kring presentation och förmedling avfas-ta fornlämningar i Bohuslän genom tiderna*. Uddevalla, Bohusläns museum/ Riksantikvarieämbetet.
- (2004b): *Kulturarv som samhällsdialog*. Stockholm: Riksantikvarieämbetet.
- Harrison, R. ed. (2010): *Understanding the politics of heritage*. Manchester: Manchester University Press.
- Jiménez Gómez, R. (2015): *En Octubre del 1962. Cohetes nucleares en el Caribe*. Verde Olivo: La Habana.
- Kuhns, E. (2008): *A participatory action research approach to collaborative archaeology, World Archaeological Congress. Dublin, Ireland*.
- Lowenthal, D. (1985): *The past is a foreign coun-try*. Cambridge, Cambridge University Press.
- (1998): *The heritage crusade and the spoils of history*. Cambridge: Cambridge University Press.
- May, E. R. y P. D. Zelikow, eds. (1997): *The Kennedy Tapes: Inside the White House During the Cuban Missile Crisis*. Norton: New York & London.
- Pyburn, K. A. (2009): "Practicing Archaeology. As If It Really Matters". *Public Archaeology* (8)2-3: pp. 161-175.
- Robinson, M. P. (1996): *Shampoo archaeology. Towards a Participatory Action Research in*

- Civil Society. *The Canadian Journal of Native Studies* XVI, 1, pp. 125-138.
- Ronström, O. (2008): *Kulturarvspolitik. Visby. Från sliten småstad till medeltidsikon*. Stockholm: Carlsson.
- Sajión Sánchez, M. I. y P. F. Lazcano Hernández (2010): *Autogestión comunitaria en la conservación del patrimonio, amenazado por la actividad del hombre, en la localidad de Aspiro*. San Cristóbal, Universidad de Pinar del Río y Centro Universitario Municipal San Cristóbal.
- Schofield, J. y W. D. Cocroft, eds. (2007). *A Fear some Heritage: The diverse legacies of the Cold War*. Lanham: Left Coast Press.
- Smith, L. (2004): *Archaeological Theory and the Politics of Cultural Heritage*. London: Routledge.
- (2006): *Uses of Heritage*. London: Routledge.
- Weeks, A. L. (2004): *Russia's Life-Saver. Lend-Lease Aid to the U.S.S.R. in World War II*. Lanham: Lexington.
- Young, P. T. (2014): *Marston Mats Before and during WWII, logistics and flexibility of options*. <https://plus.google.com/+PeterTYoung/posts/RYKljUF5fs5>

Fuentes orales

Diez Acosta, T. Octubre 2015.

Recibido: 26 de enero de 2016.

Aceptado: 3 de marzo de 2016.